

Canadá, Latinoamérica y la conservación de especies avícolas

El Servicio Canadiense de la Fauna Silvestre está aumentando su cooperación con otras organizaciones de su tipo en Latinoamérica y en el Caribe, lugar donde muchas especies canadienses pasan sus inviernos. Esto se viene realizando a través del Programa Latinoamericano (PLA) del Servicio Canadiense de la Fauna Silvestre iniciado en 1980. El servicio se concentraba anteriormente sus esfuerzos en aves acuáticas, la mayoría de las cuales invernán en los Estados Unidos. Sin embargo, de otras 500 especies que anidan en Canadá, unas 225 emigran a México, Centroamérica, las islas del Caribe y Sudamérica.

Esta migración incluye 33 especies de aves costeras de origen canadiense que llegan a desplazarse hasta el Cono austral de América del Sur. También incluyen el falcón peregrino, el gaviotín o golondrina de mar y varias especies de currucas, papamoscas y gorriones. En Canadá, las aves costeras están muy dispersas, pero durante la migración y en sus campos de invernadero se congregan en grandes números. Esto las hace muy vulnerables a cualquier perturbación de su hábitat. El primer proyecto principal del PLA en Sudamérica fue un estudio de la costa norte y oriental del continente, destinado a identificar áreas de concentración de especies costeras, y una evaluación preliminar del hábitat.

Países involucrados

Los gobiernos de Argentina, Brasil,



Biólogos canadienses en la costa sur de Trinidad marcan con colores las aves a las que se pusieron anillos en Canadá.

Guyana, Guayana francesa, Suriname, Trinidad y Venezuela cooperaron en este estudio, proporcionando aviones militares en algunos lugares. Se ha analizado cerca del 95 por ciento de la parte de la costa atlántica y caribeña que se cree contener un hábitat adecuado para estas especies; se han localizado importantes áreas de invernada y se han contado e identificado más de un millón de aves costeras.



Los gaviotines están siendo desplazados por la población en ciertas playas sudamericanas, situación potencialmente grave, dado que, más que cualquier otra ave marina, ésta necesita una zona segura de invernada.

El Servicio de la Fauna Silvestre y científicos locales están tratando de medir el número de especies costeras matadas para alimento y recreo. Otros estudios se centran en la contaminación química producida por desechos agrícolas, industriales y mineros ingeridos por las aves. Dichos estudios muy bien pudieran ayudar a explicar los altos niveles de organoclorinas encontrados todavía en los falcones peregrinos y sus huevos, a pesar de las limitaciones del uso del DDT en Canadá y los Estados Unidos. Los falcones peregrinos se alimentan de aves costeras y a menudo se desplazan con ellas.

Pérdida del hábitat

Otra preocupación principal es la pérdida del hábitat que pudiera ser el problema más grave de conservación de aves en América Latina. Las selvas tropicales están disminuyendo a una velocidad alarmante, especialmente en América Central y partes de Colombia, Ecuador y Brasil. Esto pondrá en peligro a unas 100 especies de aves de la floresta — tales como currucas, papamoscas y gorriones — que procrean en Canadá y emigran a los trópicos.

Otros hábitats amenazados son las tierras húmedas. Cerca de 100 especies que procrean en Canadá e invernán en América Latina dependen de agua dulce o lagos y zonas pantanosas o de playas costeras e interiores. La sociedad industrial, en cualquier lugar que se encuentre, trata de utilizar las zonas húmedas y pantanosas como basurero o las sanean para propósitos agrícolas, construcción de viviendas o de fábricas y otros propósitos. Se está realizando un esfuerzo internacional para conservar estos valiosos hábitats por medio de un programa de levantamiento de mapas de las zonas húmedas y pantanosas organizado por la Oficina Internacional de Investigación de Aves Acuáticas y el Consejo Internacional de Conservación de Aves. Mientras tanto, los científicos de la Organización de los Estados Americanos están tratando de revitalizar el Convenio sobre Protección de la Naturaleza y Conservación de la Fauna Silvestre en el Hemisferio Occidental de 1940.

Capacitación en Canadá

Además de apoyar una serie de programas de gran alcance de este tipo, el Servicio Canadiense de la Fauna Silvestre está proporcionando capacitación especializada a biólogos latinoamericanos y del Caribe. Biólogos de Trinidad, Suriname y Venezuela pasaron un mes en Canadá aprendiendo la teoría y práctica de marcado de aves con anillos que utilizarán al volver a